

SUBSIDIO DE CUARESMA PARA LECTORES (Ciclo A)

MIÉRCOLES DE CENIZA: Evangelio según san Mateo (Mt 6, 1-6.16-18)

Se reproducen las dos lecturas tomadas del **Leccionario¹**. Los textos en rojo en el Leccionario - el núcleo del mensaje y la cita bíblica - no se leen y aparecen aquí en *letra cursiva*.

PRIMERA LECTURA (ANTIGUO TESTAMENTO)

Desgarren su corazón y no sus vestiduras

Lectura de la profecía de Joel. 2,12-18

Ahora dice el Señor: Vuelvan a mí de todo corazón, con ayuno, llantos y lamentos. Desgarren su corazón y no sus vestiduras, y vuelvan al Señor, su Dios, porque Él es bondadoso y compasivo, lento para la ira y rico en fidelidad, y se arrepiente de sus amenazas. ¡Quién sabe si él no se volverá atrás y se arrepentirá, y dejará detrás de sí una bendición: la ofrenda y la libación para el Señor, su Dios!

¡Toquen la trompeta en Sión, prescriban un ayuno, convoquen a una reunión solemne, reúnan al pueblo, convoquen a la asamblea, congreguen a los ancianos, reúnan a los pequeños y a los niños de pecho! ¡Que el recién casado salga de su alcoba y la recién casada de su lecho nupcial!

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, los ministros del Señor, y digan: «¡Perdona, Señor, a tu pueblo, no entregues tu herencia al oprobio, y que las naciones no se burlen de ella! ¿Por qué se ha de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?»

El Señor se llenó de celos por su tierra y se compadeció de su pueblo.

Palabra de Dios.

a.- COMENTARIO SOBRE EL TEXTO (Jl 2, 12-18)

Joel es uno de los doce “profetas menores”. En el libro se distinguen dos partes. En la primera (caps. 1-2), se describe una invasión de langostas, con una liturgia penitencial y un anuncio divino de que la plaga cesará y vendrán días de abundancia. La segunda parte contiene los anuncios de la futura efusión del Espíritu Santo (cap. 3) y del juicio de Dios contra las naciones, el día de Yahveh y la felicidad final del pueblo de Israel (cap. 4). (*Los libros y la historia de la Biblia*, L.H.Rivas, 2001).

En este texto, el Señor urge a la **conversión del corazón**, expresada con el **ayuno y el llanto de todo el pueblo** para que se manifieste la compasión del Señor. La bendición divina se puede experimentar desde una liturgia auténtica que exprese la armonía del **rito** con una **vida coherente** (Jl 2,12-18). (cf. *Biblia de la Iglesia en América* (BIA), CELAM, 2019).

b.- PROCLAMACIÓN.

- 1.- El texto bíblico contiene palabras de dos (2) actores: a) **El primero es el profeta**, que anticipa: “Ahora dice el Señor” y a continuación repite textualmente las palabras de Dios: “Vuelvan a mí... llantos”. Después sigue hablando el profeta con sus propias palabras: “Desgarren su corazón... (hasta casi el final)... Donde está su Dios?”. b) **El segundo actor es un narrador**: “El Señor se llenó de celos... su pueblo”, que relata la respuesta del Señor.
- 2.- El mensaje divino (“Vuelvan a mí...”) debe quedar claro a todo el auditorio. Debe entonces hacerse una pausa después de “llantos” y cambiar el tono de voz. En efecto, el resto es la **exhortación del profeta** al ayuno de todo el pueblo y al llanto y la oración de los ministros de Dios. No es una simple invitación, es una exhortación para actuar ya ante la gravedad de la situación. El tono del Lector será firme, convincente.
- 3.- En la última frase se cambia el tono: es una **narración** serena con la respuesta de Dios. Transmite esperanza al auditorio.

¹ Los Leccionarios (*Dominical y Ferial*) pueden consultarse en el sitio web: curas.com.ar

SEGUNDA LECTURA (NUEVO TESTAMENTO)

Déjense reconciliar con Dios. Este es el tiempo favorable.

Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 5,20-6,2

Hermanos:

Nosotros somos embajadores de Cristo, y es Dios el que exhorta a los hombres por intermedio nuestro.

Por eso, les suplicamos en nombre de Cristo: déjense reconciliar con Dios. A Aquel que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro, a fin de que nosotros seamos justificados por Él.

Y porque somos sus colaboradores, los exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios. Porque Él nos dice en la Escritura: "En el momento favorable te escuché, y en el día de la salvación te socorri". Este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación.

Palabra de Dios.

a.- COMENTARIO SOBRE EL TEXTO (2 Cor 5,20 - 6,2)

El ministerio propio de la Nueva Alianza es anunciar y ofrecer la reconciliación con Dios. Pablo define la figura del ministro como **embajador de Cristo**, esto es, lo identifica con un emisario oficial que representa a quien lo envió, pero que no es dueño de la iniciativa, ni del mensaje, ni de sus frutos. En respuesta a la **iniciativa de Dios**, les suplica que se dejen **reconciliar** con él aceptando su gracia y los **exhorta** a actuar en consecuencia ("no en vano"). Cita además al profeta Isaías (Is 49,8) confirmando que la promesa de Dios se cumple "hoy". (Cf. *Biblia de la Iglesia en América* (BIA), CELAM, 2019).

b.- PROCLAMACIÓN

- El apóstol se presenta como embajador de Cristo: Dios es quien exhulta por su intermedio. El Lector debe transmitir esta presentación con firmeza y convicción.
- **Enfatizar** el mensaje: "déjense reconciliar con Dios". El resto del párrafo es una enseñanza dogmática expresada con tres frases separadas con comas. Leer pausadamente y **resaltar**: "A Aquel", "Dios lo identificó" y "nosotros seamos justificados", dirigiendo la mirada al auditorio.
- En la exhortación pastoral final, **enfatizar** "no recibir en vano la gracia de Dios" y en la conclusión: "tiempo favorable" y "día de la salvación".

ANEXO: PAUTAS PARA LA PROCLAMACIÓN DE LAS LECTURAS DE LA MISA ²

- En la preparación previa en su casa, el Lector habrá comprendido bien el mensaje que debe transmitir y cuáles son las palabras o frases que debe enfatizar para que llegue mejor al auditorio.
- La lectura en público - con o sin micrófono - es más lenta que la lectura privada: los oyentes necesitan tiempo para comprender las palabras y las ideas. Sin micrófono, la voz debe dirigirse a los más alejados del Lector. Con micrófono, voz normal, sin gritar ni acercarse mucho.
- No leer de manera entrecortada sino de corrido, respetando los signos de puntuación.
- Tomar suficiente aire antes de cada oración larga para que no baje el volumen de voz al final.
- Leer con seguridad, levantando y dirigiendo la mirada a diferentes personas del auditorio.
- La exclamación: "**PALABRA DE DIOS**" es un acto de fe: requiere firmeza del Lector.

² Curso: "Formación Básica para Lectores Parroquiales". Email: pastoralbiblicalaplata@gmail.com